

Tres generaciones para erradicar la ablación

CIUDADANOS

■ La mutilación genital femenina es practicada a grupos de musulmanas, cristianas y animistas de África y Asia

ISABEL RAMOS RIOJA

BARCELONA. — La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que se tardará tres generaciones en erradicar los diferentes tipos de mutilación genital femenina, una práctica milenaria que afecta a 130 millones de mujeres en todo el mundo. Dos millones de niñas se convierten cada año en "candidatas" a sufrir esta práctica desgarradora en 28 países del África negra, algunos de Oriente Medio, Pakistán, Indonesia y Malasia. Las inmigrantes africanas han trasladado esta costumbre a Europa, Australia y Norteamérica.

"En diez años la ablación debería disminuir significativamente, y desaparecer en tres generaciones", declaró a este diario Efu Dorkeneoo, miembro del equipo técnico de expertos en mutilación genital femenina de la OMS.

Organismos de la ONU, como Unicef y Unesco, trabajan conjuntamente con ONG en un plan de acción cuyo fin último es la educación de las mujeres que la imponen a sus hijas. "La prohibición no servirá de nada si no hay un proceso educativo", asegura Dorkeneoo.

La mutilación genital femenina se lleva a cabo a diferente edad (desde unos días después del nacimiento hasta los 15 años) y presenta formas muy diversas según el país o la tribu. La más leve es la excisión de una parte mínima del clítoris y la más traumática, la infibulación o "circuncisión faraónica", en la que se corta el clítoris, los labios menores y un tercio de los labios mayores, que se cosen y sólo dejan un orificio



EMILIA GUTIÉRREZ

Asia Ismail quiere trabajar para erradicar la ablación que se practica a millones de niñas cada año

ENTREVISTA a Asia Ismail

"Después de eso, odias el sexo y los hombres"

Asia Ismail tiene 29 años, nació en Kenia de familia de origen somalí. Su segundo marido es un médico español. Antes estuvo casada con un somalí, con quien tuvo una hija, que ahora tiene 8 años. De su segundo matrimonio tiene un hijo y está esperando otro. "Me gustan los niños", dice a modo de excusa. Trabajó en el Ministerio de Cultura keniano antes de ir a Somalia a casarse.

—En Kenia, en Somalia, todas las niñas han sufrido la infibulación, el peor tipo de ablación.

—Se considera obligatoria. Si una madre no hace que se la practiquen a su hija es como si le negara algo a lo que tiene derecho. Si no está infibulada no podrá casarse. Hace unos años, hubo un debate en Kenia sobre este asunto. Durante un debate, preguntaron a un hombre que estaba en contra de la ablación si se casaría con una mujer a la que no se la hubieran hecho y contestó: "¡Naturalmente que no!".

—¿Qué pensó cuando le dijeron que se la iban a practicar?

—Yo tenía cinco años. Estaba entusiasmada porque iba a pasar a otra categoría. Ese día me desperté muy temprano y fui a buscar a la mujer que iba a hacerme la infibulación. Me enviaron a comprar una cuchilla de afeitar y una aguja. Estábamos en la cocina. Habían hecho un agujero para que cayera la sangre. Me pusieron

en un colchón. Mi abuela me sujetó por detrás y me abrió las piernas. La mujer se puso frente a mí y empezó a cortar. Grité. Como era una vergüenza que gritara la mujer ahogó mis gritos metiéndome un trapo en la boca. Me cosió con la aguja —a veces utilizan espino— y me puso "matmal" sobre la herida para que cicatrizara. Me ataron para mantenerme inmóvil desde la cintura hasta los pies.

—¿Cuánto tiempo permaneció así?

—Normalmente se está así dos semanas, hasta que cicatriza la carne. Yo tuve problemas, sangré, y tuve que estar así un mes. Al cabo de unos días de la operación, la mujer volvió para comprobar que todo iba "bien". Me puse muy contenta cuando me dijeron que no había que volver a hacerlo.

—Fue su madre quien se trasladó al pueblo en el que vivían sus abuelos maternos, en Kenia, para que le hicieran la infibulación.

—Eran las mujeres de la familia las que querían continuar la tradición. Cuando mi abuelo, que era un hombre religioso, llegó a casa y vio lo que me estaban haciendo se puso furioso; dijo que era algo atrasado. Se marchó para no verme. Mi padre tampoco estaba; él también estaba en contra de que me lo hicieran.

—¿No sabía en qué consistía la ablación antes de que se la practicara? ¿No le había con-

tado nada su hermana mayor u otras niñas?

—Es algo tan sensible que no se comenta. Si te previenen, no te dejas.

—¿Pretenden con esta práctica controlar la virginidad de las chicas?

—Conozco a chicas a las que se lo han "rehecho" antes de casarse. Esto no te aleja del sexo; te despierta la curiosidad.

—¿Qué pasó en su noche de bodas?

—El día de mi primer matrimonio, con un somalí, una boda arreglada entre las familias, me llevaron al hospital para que me rajaran para mi marido. Volví inmediatamente a casa, herida, para que se acostara conmigo. Estaba muy mal. Después de la atrocidad de ese día odias el sexo y los hombres. Tardé mucho tiempo en dejar que mi marido volviera a acercarse a mí.

—¿Qué secuelas le ha dejado la ablación?

—Creo que te marca. Te das cuenta de que no eres completamente tú. No sabes lo que se espera de ti en el terreno sexual y eres tímida. La mayoría de las somalíes no saben lo que es placer y a sus maridos no les importa.

—¿Qué ha significado su matrimonio con un médico español?

—En mi primer matrimonio, el sexo era repugnante. Ahora me siento como cualquier otra mujer; tengo confianza en mí misma. Mi marido me ayudó mucho. ●

Los antiguos egipcios creían que el prepucio era la parte femenina del hombre y el clítoris, la masculina de la mujer

mínimo para la orina y el flujo menstrual. La más extendida es la ablación completa del clítoris y parte de los labios menores.

El deseo de borrar todo trazo de ambigüedad sexual llevó a los antiguos egipcios a practicar la circuncisión en el hombre y la infibulación en la mujer. Según creencia milenaria el prepucio era la parte femenina del hombre y el clítoris, la masculina de la mujer.

No es, pues, una costumbre de origen islámico. En África negra se practica en comunidades musulmanas, cristianas y animistas, e incluso en la minoría judía de Eritrea. Es cierto, sin embargo, que llegó a Pakistán, Indonesia y Malasia con la expansión del islam. Mahoma in-

tentó oponerse a esta costumbre porque la consideraba perjudicial para la salud sexual de la mujer.

En las sociedades de marcado carácter tribal la ablación tiene una connotación de purificación y de pertenencia a la comunidad, además de control de la sexualidad de la joven (se cree que se reduce su apetito sexual y la pérdida de la virgini-

dad es visible). Un logista de Médicos sin Fronteras ilustra el poder de la tradición. "Una compañera convenció a una mujer para que no le hiciera la ablación a su hija. Al cabo de unos días —explica Javier— llegó horrorizada al hospital con su hija desangrándose en brazos. La había sorprendido mutilándose ella misma porque sus amigas no le habla-

ban y sus compañeras de clase le hacían el vacío."

Dolor, hemorragias, anemia, retención de orina, infecciones pélvicas e incluso la muerte son las consecuencias a corto plazo. A largo plazo: uretra dañada, frigidez y dolor al mantener relaciones sexuales, y complicaciones en los partos (a veces, la cabeza del niño queda atrapa-

da y lleva a una hemorragia fatal o rompe la vejiga, causando una filtración de orina que hace que las mujeres huelan a letrina y se envenenen los siguientes fetos).

El cúmulo de efectos negativos de la ablación llevaron a EE.UU. a conceder asilo político en 1996 a una joven de Togo para evitarle ese trance si regresaba a su país. ●

GRANDES STOCKS

NO BUSQUE MÁS, EN SUPER OFFICE LAS MEJORES OFERTAS

ENTREGA 24 HORAS

SUPER OFFICE

MOBILIARIO DE OFICINA

SUPER OFFICE

Rocafort, 66.
08015 BARCELONA
Tel: (93) 426 55 00
Fax: (93) 426 30 22
□ Parking gratuito

SUPER OFFICE 2

Pau Claris, 156
(entre Mallorca y Valencia)
08009 BARCELONA
Tel: (93) 215 00 17
Fax: (93) 215 33 51
□ Parking gratuito

DESPACHO SECRETARÍA GENERAL 42.900

• Mesa 160 x 80. • Armario 75 x 90 x 40 con puertas. • Buck 2 cajones. • C/SESTREJO solo a gas.

DESPACHO DE DIRECCIÓN 69.900

• Mesa 180 x 80. • Armario 200 x 90 x 40, 5 estantes. • Buck 2 cajones. • Armario 200 x 90 x 40, puertas bajas. • C/SESTREJO solo a gas y dirección a gas.

DESPACHO EN MADERA DE NOGAL 129.000

• Armario 131 x 90 x 45, abierto 3 estantes. • Buck 2 cajones. • Armario 131 x 90 x 45, P. bajas. • Mesa 190 x 90, en madera, 3 estantes. • C/SESTREJO solo a gas y dirección a gas.

TODO EN MUEBLES DE OFICINA A MITAD DE PRECIO